

Bordes

El borde de la cuna
donde el amor se inclina
a contemplar a la criatura.

El borde del aro
que con una pelota
nos suspende el ánimo.

El borde de la blusa
por el que asoman dos lunas
que el deseo despuntan.

El borde del asiento
que el otro ocupa
y deviene extranjero.

El borde de la mesa
en que se posan vacías
las manos de la pobreza.

El borde del cuchillo
que corre dos veces
hacia al mismo filo.

El borde de las fronteras
que con tentáculos de pulpo
se extienden y estrechan.

El borde de la carretera
donde aguarda la muerte
a diestra y siniestra.

El borde de la vigilia
que nos sumerge en el sueño
y nos devuelve a otro día.

El borde de la vejez
que lentamente aparece
por toda la piel.

El borde de la cama
en la que alguien se sienta,
mira al enfermo y se calla.

El borde de la agonía
como la boca de un túnel
¿que nada ilumina?

El borde del ataúd
donde amanece una cara
ya indiferente a la luz.

El borde de la lápida
donde el dolor se inclina
con flores y lágrimas.

El borde de la memoria
que se resiste al olvido
y finalmente se borra.

El borde del infinito
y los pasos del astronauta
que nos mantienen en vilo.

El borde de la página
donde acaba una línea
y comienza otra. —